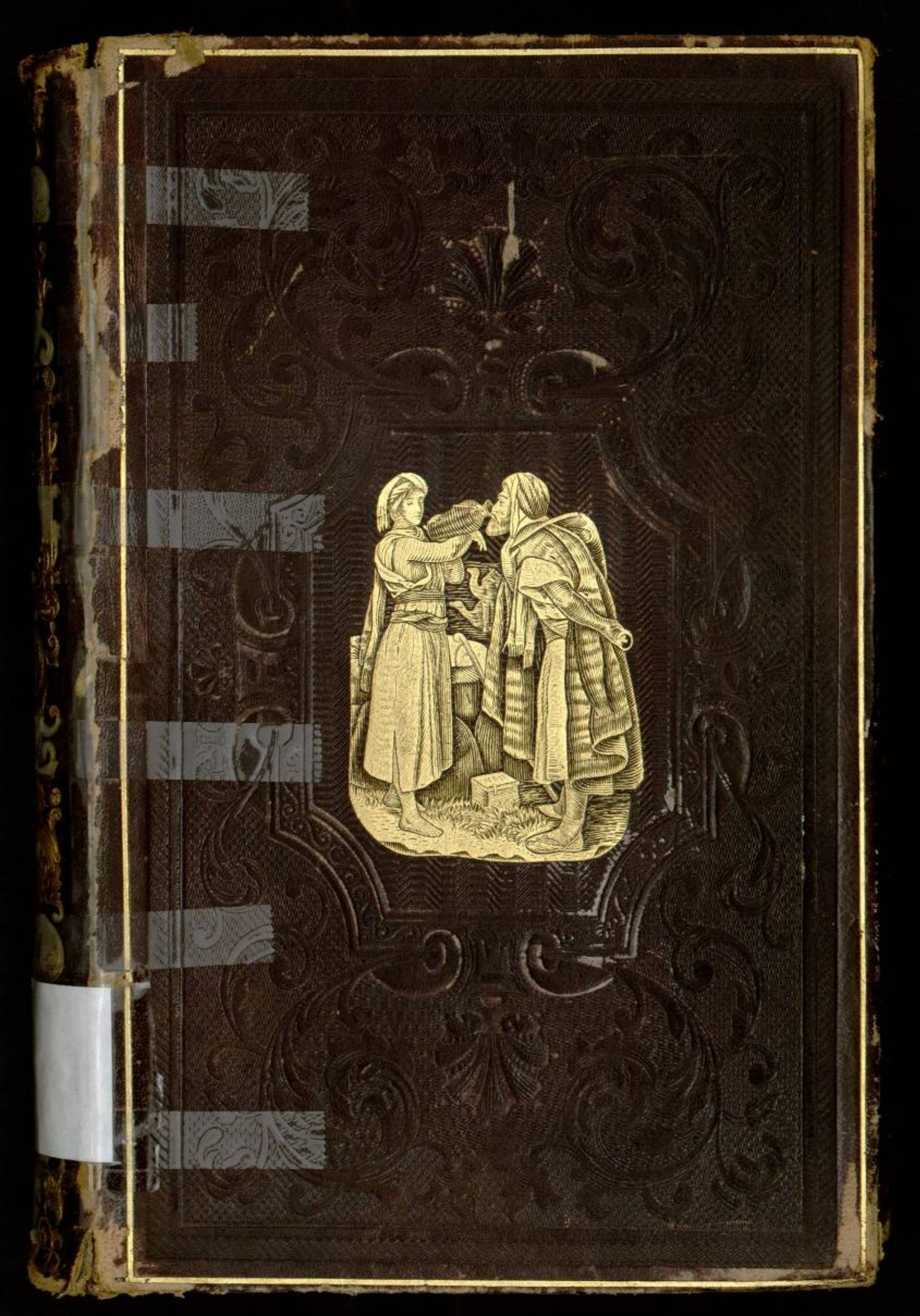



BIBLIA
DE
SCIO

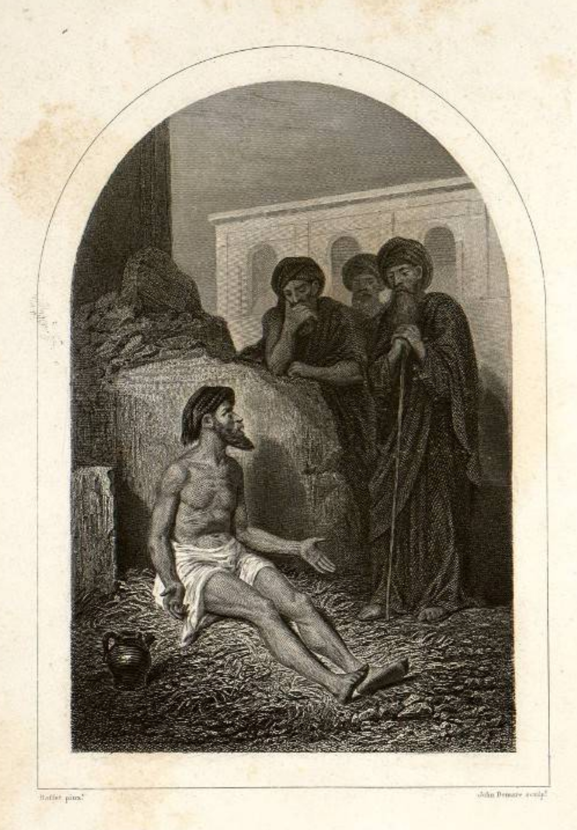

ITER PARA TVTVM
EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis
1080023868

LA BIBLIA

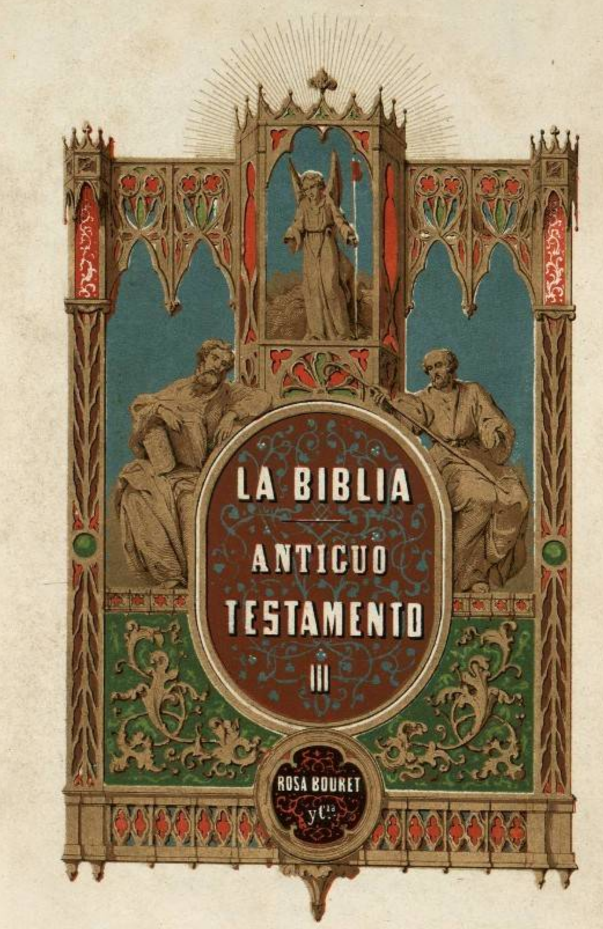
VULGATA LATINA

III





Raffet pinxt. — John Demare sculpt.


LA BIBLIA
ANTIGUO
TESTAMENTO
III
ROSA BOURET
y Cia

LA BIBLIA

VULGATA LATINA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR

DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL

EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA,
PRECEPTOR DEL SERENÍSIMO SEÑOR PRÍNCIPE DE ASTURIAS, Y OBISPO DE SEGOVIA

EDICION DE LUJO

ENRIQUECIDA CON FINISIMAS LAMINAS

TOMO TERCERO

PARIS
LIBRERIA DE ROSA Y BOURET
CALLE DE L'ABBAYE, 13

1854



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

El Libro de Job, que vamos á exponer, ha sido en todos tiempos reconocido como divino, tanto por la Iglesia Cristiana, como antiguamente por la Sinagoga, que lo veneró y recibió siempre en el número de las santas Escrituras. Para mayor noticia de esto se ha de advertir con san Jerónimo [1], que los Hebréos dividieron en tres partes el *Cánon* de las divinas Escrituras. La primera parte contiene la *Ley*, y bajo esta clase colocan los cinco Libros de Moysés, llamados el Pentateuco. La segunda contiene los *Profetas*, y en esta comprenden ellos el Libro de Josué, el de los Jueces con Ruth, los cuatro Libros de los Reyes, los tres grandes profetas Isaías, Jeremías, y Ezechiél, y los doce Profetas menores. En la tercera parte se contienen los Libros que ellos llaman *Hagiógrafos*, á cuya frente está colocado el *Libro de Job*, y siguen por su órden los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, Daniél, los Paralipómenos, los Libros de Esdras y de Nehemías, y el Libro de Esthér. Todos los cuales abrazan con igual veneracion como canónicos.

Job pues, cuya virtud y paciencia ha sido siempre tan celebrada, habitaba en la tierra de Hus, entre la Iduméa y la Arabia. Se cree con bastante fundamento, que es el mismo de quien se ha hablado en el Génesis [2] con el nombre de Jobáb, que tuvo por madre á Bosra, y por padre á Zara hijo de Rahuél, y nieto de Esaú; de suerte que segun esta opinion, Job debe contarse el quinto desde Abrahám, y por consiguiente se ha de considerar como contemporáneo de Moysés. La Escritura nos dice que era justo, de corazon sencillo y recto, temeroso de Dios, y que poseia crecidos bienes, y una familia muy numerosa. Vivia en la esperanza del Mesías, á quien miraba como al mediador, que debia reconciliar al hombre con Dios: esperaba en él, y aguardaba en paz su venida, cuando de repente quiso el Señor probarle de una manera terrible.

Mas para entrar en el conocimiento de esta prueba, debemos distinguir dos partes en este Libro. La primera es la historia de los acaecimientos de Job, el cual aunque Iduméo de nacimiento, se conservaba inocente en el temor santo de Dios, á quien adoraba con fidelidad de corazon, y con los actos mas puros y sinceros de religion y de piedad. Hallándose en el colmo de su dicha, por instigacion del demonio, y permiso de Dios fué derribado de ella, y abismado en las mayores miserias corporales y espirituales, internas y externas, con que fué ejercitado por espacio de muchos meses, y que fueron una muy larga y penosa prueba de su fe y piedad, calumniadas por el demonio de hipocresía interesada. En este combate, que fué de los mas recios que padeció jamás hombre justo, le sacaron vencedor por último su grande fe y perseverancia, con cuyas armas prevaleció contra todos los asaltos del infierno. Y despues de haber merecido la aprobacion de Dios fué milagrosamente reintegrado en su primera sanidad, y superabundantemente galardonado, viviendo ciento y cuarenta años despues de esta victoria, y viendo sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion.

La otra parte comprende los sentimientos, disputas y razonamientos de Job, y de tres amigos suyos sobre este argumento: *¿Si solos los malos son afligidos en este mundo, ó lo son tambien los inocentes y justos?* Job defiende esta última parte, y sus tres amigos la primera. Estos que eran unos hombres de autoridad y sabios, que habian venido á consolarle, viendo sus trágicas y espantosas calamidades, oyendo sus discursos, que calificaron de temerarios y arrogantes, y dando por sentado, que Dios no puede castigar aquí á alguno sino por gravísimos pecados; le arguyen de haber sido un impío, ó un hipócrita disimulado, puesto que la justicia y providen-

1 In Prolog. Galeat.

2 Cap. xxxvi, 33.